

## “FORTALECIENDO Y TEJIENDO NUESTRAS REDES”

RED DE TEÓLOGAS Y PASTORAS, Ciudad de Panamá, Panamá, 29 y 30 de Noviembre,  
2011

Pastoral de Mujeres y Justicia de Género del CLAI



En este tiempo que iniciamos Adviento, tiempo de la espera activa, abrazadas en las redes que nos acogen y reúnen, hemos llegado de diferentes latitudes de la región mesoamericana y caribeña, para juntas seguir “*Fortaleciendo y tejiendo nuestras redes*”, en la ciudad de Panamá, Panamá del 29 al 30 de noviembre.

La Pastoral de Mujeres y Justicia de Género del Consejo Latinoamericano de Iglesias junto a la *parcería* solidaria de la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica; el Centro Intereclesial de Estudios Teológicos y Sociales de Managua–CIEETS/CETELA; el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, Cuba; el Centro Otilia Chaves – Facultad de Teología/UMESP y la Iniciativa Misionera Regional en América Latina de la División de Mujeres de la Junta General de Ministerios Globales (JGMG), permitieron la realización de este sueño tan largamente acariciado que contó con la participación de aproximadamente 25 teólogas y pastoras de las regiones de Mesoamérica y Caribe de CLAI.

La memoria es historia, y en la acción de tejer nos evoca a tantas mujeres que nos han precedido, pastoras y teólogas en el arte de hilvanar hilos de distintos colores, diversidad de diseños, que nos han dejado esta capacidad de tejedoras, que con alegría, creatividad e ideas distintas, dedicamos un tiempo para la reflexión de estrategias, a bordar nuestros sueños, a idear planes de acción para la incidencia política en la búsqueda y defensa del pleno ejercicio de nuestros derechos; pues hemos sido creadas a imagen y semejanza de Dios padre y madre, dotadas de la libertad que nos da el Espíritu.

En el contexto de la preparación de la VI Asamblea Continental del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), a realizarse en Febrero del 2013, en La Habana, Cuba con el lema “Afirmando un ecumenismo de gestos concretos”:

**Celebramos** que el tema sobre “*Iglesia y los Derechos Sexuales y Reproductivos*”, se haya incluido en la agenda temática del CLAI. Con el propósito de alcanzar algunas de las metas de los Objetivos del Milenio (DOM): La reducción de la mortalidad materna. Prevención de las infecciones de transmisión sexual (ITS).

Prevención del VIH-sida. La reducción de la pobreza. Y lo central: “que toda niña y mujer sea tratada con dignidad y respeto”. Estas metas son coincidentes con el Evangelio que nos ha llamado a una vida en abundancia. Una vida plena.

Al igual que el Shalom, la Organización Mundial de la Salud (OMS) en su Constitución de 1946, define salud como el estado de completo bienestar físico, mental, espiritual, emocional y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. La salud implica que todas las necesidades fundamentales de las personas estén cubiertas: afectivas, sanitarias, nutricionales, sociales y culturales. Todo ello significa vivir integralmente bien, “vivir en paz”

**Convocamos** a la presencia dinámica de las mujeres de nuestras iglesias, comunidades, países. Que generen un movimiento donde cada mujer se sienta artífice en vistas a tener una participación en las consultas nacionales, regionales y en la Asamblea del CLAI.

Por lo tanto necesitamos permanecer interconectadas en el tejido de nuestros contextos, para que nos fortalezcamos, enriqueciendo este proceso desde las experiencias de dolor, marginación, desarraigo, pero también de esperanza.

**Afirmamos** que desde el empoderamiento de nuestro quehacer cotidiano, contribuimos a superar la vulnerabilidad de la vida de las mujeres en situaciones de violencia y discriminación, reclamando la solidaridad de la iglesia y de la sociedad, pues ésta sigue siendo fundamental para que las mujeres lleguen a vivir y disfrutar ser plenamente sujetas de derechos.

**Ofrecemos** desde la autonomía de la Red de Teólogas Y Pastoras, nuestras experiencias para proveer y promover esfuerzos en el sentido de alterar las relaciones de clase social, racial y de género para la superación de las profundas desigualdades vivenciadas por la amplia mayoría de las mujeres.

También ofrecemos compartir la diversidad de nuestros saberes. Acogiendo, acompañando y manteniendo una dinámica de aprendizaje y desaprendizaje. De deconstrucción y construcción. Apoyando los movimientos de todas las mujeres que luchan desde sus espacios, reclamando respeto y equidad. Comprometiéndonos a hacer visible esta producción en el nivel pastoral, bíblico y teológico, así como en las diversas disciplinas que muchas mujeres actúan.

**Confiamos** en que “la justicia de género” sea el punto central, urgente y prioritario al tratar el Tema: *“La iglesia y los derechos sexuales y reproductivos”* Y que sea asumido por las iglesias, organismos ecuménicos y las familias.

Que se promueva y defienda nuestro derecho a la igualdad de oportunidades en todos los sectores de incidencia, manifestando nuestras capacidades, conocimiento, voz y voto. Al igual en el ámbito económico para lograr la equidad de género.

Que el clamor de nuestras voces de mujeres fuertes, valientes y decididas, se escuche, para que también otras mujeres se unan a nuestro caminar. Defendiendo nuestros derechos a decidir por nuestros cuerpos, a ser sujetos y no objetos, a disfrutar la vida plena.

**Pedimos** la comprensión de nuestros compañeros para que entiendan que necesitamos su apoyo para recorrer codo a codo la vida. Ya que nuestra lucha no es contra los varones, sino contra la desigualdad y a favor de la equidad.

***“Quien tiene esta red (es decir, quien continúa la búsqueda apasionada y aventurera) está atenta para lanzar su red en el momento propicio”.***